

CHILE PENTECOSTAL

«El que ama la corrección, ama la sabiduría.» Prov. 12:1

AÑO II

CONCEPCIÓN, MARZO 15 DE 1912

NÚM. 17

CHILE PENTECOSTAL

REVISTA EVANGÉLICA QUINCENAL

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE FREIRE 1229
CONCEPCION-CHILE

SUSCRIPCIONES:

Un año.....	\$ 5.00
Seis meses.....	2.50
Tres meses.....	1.25
Número suelto.....	0.10

Todas las comunicaciones y pagos diríjanse a la Redacción de CHILE PENTECOSTAL, Casilla 934.

¡Adelante!

En medio de grandes dificultades de caracteres diversos, esta publicación ha caminado con lentitud, con interrupciones. Han habido momentos en los cuales parecía que su vida se había extinguido para siempre, pero de su postración se levanta y sigue adelante porque tiene la seguridad de que tiene sobre sí una responsabilidad ineludible.

Hoy por hoy tiene que luchar en lucha silenciosa con elementos de distinta índole, pero su divisa es: ¡Adelante! y adelante seguirá mientras haya un soplo de vida que la anime. ¿No podrá servir con puntualidad á sus lectores? Suplicamos indulgencia. ¿No llena la aspiración y deseos de los muchos? Pide paciencia Su único deseo y su única aspiración

es de tener con sus lectores una comunión más íntima, una comunión más regular y más seguida y el cumplimiento de esta aspiración y de estos deseos está en la mano del Dios Todopoderoso, bajo cuya dirección entrega todo.

Confiados, pues, en la Misericordia de Dios seguimos ¡Adelante! aunque á pasos lentos, con la esperanza de alcanzar al blanco tras el cual corremos en la vida.

¡¡Adelante!!

Los frutos del Espíritu

«El fruto del espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.»

Gálatas: 5:22-23.

Los frutos de la Carne

«Las obras de la carne son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, odios, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, banquetes y cosas semejantes á éstas.» Gál. 5: 19-21.

Os suplico consiervos, que nunca salgáis á interceder con los hombres de parte de Dios, sin primeramente haber intercedido con Dios por los hombres.—SPURGEON.

Retén lo que tienes

«He aquí yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.»
—Rev. 3: 11.

La voz de alerta es dada á la Iglesia de Filadelfia, á aquella que había conocido un poco de potencia y que no había negado su nombre, á aquella á la cual el Santo y Verdadero prometía guardar en la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo para probar á los que moran en la tierra.

En estos días es el mismo mensaje, dado por el Espíritu Santo á aquellos que han conocido en algún grado la obra de su poder en sus corazones y vidas.

Cuando yo fui bautizada, tuve momentos de gran gozo; mi alma sólo alababa al Señor por su gran misericordia, que aun á mí, me bendecía con la respuesta de mi constante oración de recibir la virtud del Espíritu Santo.

Alabé al Señor en otra lengua, (no hablando nada más, que el castellano,) pero pronto la visión de gloria fué cambiada y una densa nube cubrió el resplandor que veía, y leí estas palabras, escritas en letras blancas y fondo laque:

«ADELANTE!

HAY UNA FUENTE INAGOTABLE DE PODER EN LA SANGRE DEL CORDERO» y en letras más pequeñas á ambos lados, decía: *pruebas, angustias, tentaciones*, y otra que no recordé después.

Una resolución desconocida de firmeza invadió mi corazón para pasar todo lo que me era manifestado. La alabanza cesó y dió paso á un clamor incesante de mi alma al Señor porque me diera gracia y poder para afrontar lo que venía sobre mí.

Dos días después recibía un golpe mortal á mi orgullo, que fué seguido de otro más, y así sucesivamente mi corazón llegó á estar tan harto de amarguras y dolores, que casi me arrepentí de ha-

ber pedido el Espíritu Santo, pero el cuadro revelado el día de mi gran bendición estaba delante de mí y me era un gran aliento.

Muchos, antes de recibir el bautismo, han caminado, en la vida santificada, pero yo no: sólo hacía tres meses que había empezado á vivir más consagrada al Señor, pero no del todo.

«He aquí yo vengo presto; retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona.» La profunda convicción que ésta era una verdad de Dios, se apoderó de mí y temí y el Espíritu Santo me llevó á entender la realidad de su palabra. En ninguna manera quería que otro tomase mi corona porque si Él venía tendría yo lo que Él, á precio de sangre, me había dado... Esto me hacía gemir á los pies de mi Maestro y Salvador pidiendo su gracia para derribar las múltiples barreras que mi enemigo ponía á mi paso.

Cristo vencía una y otra vez y mi alma así adquiría más confianza y seguridad en su amor y poder para socorrerme. Mi anhelo ha sido que ninguno tome mi corona, así que, aunque herida y angustiada ó enferma, he estado junto á mi Salvador, Aquel que, habiendo pasado ya todas estas angustias, sabe compadecer á los que caminan tras Él.

Doy gloria al Señor por su promesa que el «Espíritu Santo nos guiará á toda verdad».

Muchas veces lejos del consejo de los santos de mi Iglesia y de mis padres ó hermanas de confianza, he recurrido á su dirección y jamás he errado; mis yerros han venido cuando yo he obrado sin su consejo; y esto me ha llevado á reconocer que cuanto hay en mí, nada sirve, porque en mí no mora el bien, sino sólo en Él, que es santo y tres veces santo.

Mas de dos años hace que recibí el bautismo, y ni un solo día ha pasado sin que la evidencia del tal estuviere en mí, y cuando algo ha venido á cubrir este glorioso reemplazo de mi lengua, sus na-

gre ha estado por mí limpiando toda las nubecillas entre Dios y yo.

Ahora, hermano, has gustado la hermosura de la obra y manifestación del Espíritu Santo en tu corazón: «Retén lo que tienes.»

El señor viene presto ¿qué le dirás? Las pruebas me hicieron olvidarte, Señor? ¡Oh! nó, nunca te atreverás á dar tal respuesta.

Sin duda no le dirás: Yo no creo que era necesario estas manifestaciones para ser cristiano. El Señor te dirá: ¿no te mandé tantas veces que permanecieras á mis pies? ¿Lo hiciste? De seguro recibirás la respuesta: ¡siervo infiel! si no fuiste fiel en lo poco: ¿te podré poner en cosas mayores? **Nó, ¡nunca!**

Si no habeis apreciado estas bendiciones vosotros que tenéis lenguas, interpretación, visiones, etc., y habeis dejado que ellas se cubran con la capa del pecado con toda tranquilidad, aquello que para darnóselo el Salvador dió su vida. ¿podriais vosotros cobrar promesas más grandes y sublimes si no habeis aprendido estas? porque sin duda la habeis creído sin importancia.

Mirad, hermanos. «que no tengais en poco una salud tan grande.»

Si no creéis cuanto os ha dicho, id á los pies del Señor, declarad lo que pensais y El os responderá por su Palabra ó en tu corazón. Unos dicen: hoy ya no hablo en lenguas, pero marchó bien; hermano, lo dudo mucho; deja que el Espíritu Santo te alumbré y verás que en el fondo de tu corazón hay algo. ¿Estás en paz con el Señor y tus hermanos? Has obedecido á la voz del Espíritu ¡nó! pero el Señor es Misericordia ¡ah! ¡cuidado! hay peligro que quieras esconder tu pecado bajo su misericordia para no largar lo que tienes ó confesar aquello que Dios te manda. Si tú, hermano, te humillas al Señor clamando con contrito corazón, El te perdonará y lavará y entonces seguirás glorificando al Señor con toda libertad, pero

si no lo haces, ¡pobre de tí! empezarás á flaquear y por fin caerás sin remedio alguno, porque tu casa ha sido carcomida por el gusano roedor del pecado.

La guerra del diablo contra los santos está ya declarada: prepárate para la pelea, pero no para ser vencido, sino para vencer por amor de aquel que nos amó. Tras la lucha, la victoria y después seremos coronados según su promesa nos dice. Si tú quieres que otro tome tu corona, quédate en el paso en que estás; pero si no quieres, levántate, anda hacia aquel que si estás débil, te fortalecerá; si tentado, te sostendrá; si aflijido, te socorrerá; si enfermo, te sanará. El es la fuente inagotable de gracia y virtudes y jamás nos faltará su poder si lo reclamamos de El humillados á sus plantas.

¡Gloria sea á El! que en su misericordia tiene á nuestro alcance bálsamo para curar nuestros males. ¡Gloria á Ti, Señor! ¡Eres digno de gloria y honra, hoy y siempre!

R. A. M.

Viaje misionero

Como anunciamos en nuestro número anterior, copiamos á continuación un extracto de la relación que nos hacen de su viaje misionero á la frontera nuestras hermanas Natalia M. de Arancibia y Rosa E. de Pino:

«Así como Pablo vió en visión á un mancebo que le dijo: «Pasa á Macedonia y ayúdanos», así recibimos manifestación de pasar á la frontera en ayuda de nuestros hermanos de allá. La invitación vino de la Iglesia de Río Bueno y el día 27 de Diciembre salimos, alcanzando hasta Pitrufrquén, donde asistimos á una reunión dirigida por el pastor de esa Iglesia.

Al día siguiente llegamos á nuestro

destino acompañados del pastor Campos y otro joven de la Iglesia de Río Bueno que fueron á esperarnos á Gorbea.

El día 17 empezamos nuestro trabajo, celebrando reuniones todas las noches y aprovechando el día con las señoras que se reunían en casa del hermano Barrientos, donde pudimos regocijarnos por la obra maravillosa del Señor, haciéndonos recordar con alegría los días de gloria en los primeros triunfos de la Iglesia de Valparaíso, donde nacimos á la vida cristiana.

El día 4 de Enero la dirección de la Iglesia de Río Bueno pasó á manos de la Junta Oficial, compuesta de seis miembros, durante el tiempo que durare la ausencia del pastor Campos y tuvo lugar una reunión de consagración de toda la Iglesia, confirmando este acto con testimonios y alabanzas al nombre de Dios.

Esa noche nos despedimos para salir al día siguiente á la Unión, donde tuvimos ese día una reunión con algunos hermanos que se han confiado á la dirección del Espíritu Santo, permaneciendo constantemente en oración.

Este pequeño grupo está haciendo una obra personal, contando ya con algunos convertidos y están ansiando recibir constantemente la visita de hermanos de otras Iglesias. Esa noche tuvimos una buena asistencia y pudimos esclamar:

Señor, la mies es mucha,
Son pocos los obreros:
Levanta misioneros
En esta tu nación.

El día 6 salimos para Gorbea, La Faja y Pitufquén en cuyas Iglesias dimos nuestros testimonios y la experiencia alcanzada con el bautismo del Espíritu Santo para prepararlos para el día de la prueba, porque toda obra será probada por fuego.

La Palabra de Dios dice que entraremos á su reino por grande tribulación y

angustia. Que el Señor nos prepare y nos enseñe á sufrir como cristianos, despreciados y desechados y como el siervo no es mayor que su señor, pediremos al Señor que no quite la prueba ni la afrenta ni el desprecio, bastándonos su gracia, porque en la flaqueza Su poder se perfecciona y le pediremos que nos haga esperar, callando, en la salud de Jehová.

Antes de salir de Concepción, el Señor nos había dado el siguiente mensaje: «Seguid la paz con todos y la santidad, sin lo cual nadie verá á Dios», el cual dimos después de tenerlo hecho vida en nosotras mismas, sintiendo aquella paz, no de labios, sino de corazón, aunque no faltando casi nunca algunas espinitas del camino.

En los distintos viajes en los cuales el Señor nos ha usado como sus instrumentos, nunca hemos visto obrar el Espíritu Santo con más poder que cuando hay reconciliaciones; la gloria de Dios se ve al travez de las lágrimas de aquellos que claman diciendo: «perdóneme, hermano». Muchas veces hemos sido testigos de grandes y pequeñas reuniones, en donde se producen estos casos de limpieza, pero nunca tuvimos más gloria que cuando el Espíritu Santo alumbró para mostrarnos lo que somos para con Dios y los hombres. ¡Qué el Señor envíe el Espíritu redarguidor á todos aquellos que ya conocen al Señor!

El Jueves 11 nos dirigimos á Temuco para visitar la nueva obra que se ha abierto en este pueblo á cargo de nuestro hermano José Flores.

Es digna de notarse la misericordia de Dios y solamente para su gloria queremos dejar constancia de la manera maravillosa como obra el Señor.

El hermano Flores, guiado por el Señor, se dirigió á Temuco sin recursos de ninguna clase y abrió por fe un local, sin tener absolutamente otro elemento que su poncho para dormir, pero bien pronto el local se hizo estrecho para con-

tener al pueblo y hoy tiene ya un local más estenso, tiene bancas, tiene púlpito y lámparas, pero sobre todo, tiene almas ganadas para Cristo, confirmando así su fe sencilla porque llevaba la seguridad de que El que lo mandó era poderoso para darlo todo y todo lo que tiene lo ha recibido por medio de hijos de Dios pobres, pero de un corazón voluntario para la obra del Señor.

Tuvimos reuniones en dos noches habiendo alcanzado á 45 la asistencia en la última reunión, sin contar la jente que oía desde la calle.

Tuvimos oportunidad de conocer algunos hermanos de Niágara que asisten á estas reuniones. Niágara es un punto situado á unas seis leguas de Temuco, según nos informaron, y desde allá vienen para buscar el pan de la vida. ¡Gloria á Dios! En este pueblecito hay un grupo de como treinta hermanos que han aceptado la obra del Espíritu Santo con todas las evidencias. Si entre ellos hay errores, el Señor los alumbrará.

Estos hermanos han traído sus enfermos, los cuales han sido sanados, por medio de la oración, de uno de cuyos casos fuimos testigos.

El día 15 seguimos á Mulchén, donde alcanzamos á celebrar algunas reuniones, pasando momentos preciosos con nuestros hermanos García y su esposa que dirijen la obra en este pueblo, y la pequeña grey que el Señor les ha confiado.

El 17 salimos en dirección á nuestras casas, seguros de haber cumplido el mandato del Señor y dándole gracias porque El puede todo lo que nosotros no podemos.»

Una experiencia personal de nuestra hermana Arancibia dice así:

«Lo que yo no puedo, lo puede El; mi enfermedad al pecho me imposibilita para andar largas distancias, pero ¡gloria á Dios! me tomé del cable de la fe y, creyendo, pude andar á pié de Unión á Río Bueno, distancia de tres leguas y media

y de Gorbea á La Faja ida y vuelta. Yo sé que, Dios mediante, todo lo puedo. ¡Gloria á Dios!

¡Despierta más hombre y sed en tus hijos para que te busquen y cuando Tú vengas en las nubes podamos llevarte muchos frutos!

«Ven, Señor, mi alma te anhela» sea tu oración, hermano mío, pero deja que El te limpie para que levante una Iglesia sin mancha y sin arruga.»

La Misericordia

¿Puede alguien medir la misericordia de Dios? No, es insondable.

Cuando anduve ciego por el mundo, blasfemando el nombre de mi Dios y burlándome de los que me hablaban de Dios y pensando que Dios era un mito, la misericordia de Dios no fué quitada y ella me alcanzó y con una solicitud maravillosa quitó la ceguedad de mi corazón y me guió por el camino de la salvación hasta alcanzarla y hoy es mi gozo poder ver la misericordia de Dios, que desde entonces es mi compañera fiel y por cuya compañía doy gracias á mi Dios cada día de mi vida.

Pecador, que andas por el mundo sin rumbo, sin Dios y sin ley, no desmayes cuando reconozcas tu extravío porque aún en ese estado vil y miserable en que te encuentres, la misericordia de Dios te alcanza, si quieres salvar tu alma del infierno.

Justo, que piensas de tí mismo no necesitar nada porque consideras que no tienes nada que temer del futuro porque «no haces mal á nadie», porque «haces el bien que puedes», porque en tu opinión, en fin, eres una persona moral y de buenas costumbres y que piensas que no hay otra religión que el «cumplimiento del deber», acuérdate que Dios tiene

también para tí misericordia y que ella te alcanzará cuando caiga de tus ojos la venda que no te permite ver que esa propia justificación es solamente un velo que tapa tu egoísmo y tu pecado que está durmiendo en tu propio corazón.

Ven, pues, hermano pecador y hermano justo y hagamos entre nosotros tres una sociedad con el propósito de alcanzar la misericordia de Dios por compañía de nuestros días hasta el fin de nuestra vida y estoy seguro que le tendremos por la oración.

E. E.

El ascenso

«Procurad los mejores dones».—1.ª Cor. 12: 31.

Conozco á un hombre que empezó su carrera comercial en el puesto más humilde, ganando un sueldo tan insignificante que á fuerza de economía rigurosa apenas alcanzaba para cubrir sus gastos de alojamiento y pensión.

En muy poco tiempo logró, con su contracción y fidelidad en el trabajo, un aumento en su sueldo y luego después un ascenso en la primera oportunidad que se presentó una vacante.

En su nuevo puesto demostró su fidelidad nuevamente y muy en breve fué ascendido al grado inmediatamente superior y así sucesivamente en todos los puestos que le confiaron hasta alcanzar una posición envidiable en el comercio.

Quiero entender que este hombre, si tenía conocimiento de esta recomendación de Pablo, supo interpretar en su vida la lección que este apóstol nos dejó en esas palabras.

Los dones de Dios están graduados y si somos fieles en el servicio del Señor, El nos concederá el ascenso dándonos

dones superiores cada vez hasta alcanzar, como Pablo, la corona de justicia.

«Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré» son las palabras que encierran una vida cristiana consagrada.

Conozco un cristiano que con su constancia en la asistencia á las reuniones estaba edificando, sin saberlo, á otro cristiano que tenía los ojos puestos en él. Fué fiel en el humilde papel de asistente regular y el Señor le dió después una participación importante en su obra.

¿Queremos mejores dones? queremos mayores cosas? Pues bien, procurémoslos siendo fieles en lo poco que actualmente tenemos y al hacerlo así estaremos obedeciendo la voz del apóstol Pablo que nos exhorta diciendo:

«Procurad los mejores dones».

E.

Empezad la labor de cada día con la influencia de unos momentos pasados en comunión con vuestro Dios. No os presentéis ante vuestros semejantes, ni aun los de vuestra propia casa, sin que os hayáis presentado ante el gran Huésped y el divino Compañero de vuestra vida: Jesucristo.

Encontraos con El á solas, y esto regularmente. Lo encontraréis con su libro de consejo abierto ante vuestros ojos, y de esta manera entrad en los deberes de cada día con la influencia de su gracia, gobernando definitivamente cada acto de vuestra vida.

Doy gracias á Dios que he sido disciplinado en medio de dificultades: y Dios nunca me ha faltado cuando he confiado en El.

Oliverio Cromwell.

El verdadero lenguaje de la religión es el lenguaje del amor.

Sahatier.

CORRESPONDENCIA

2.^a Iglesia, Santiago, Enero 1912.—
Queridos hermanos en el Señor:

Aunque algo atrasada quiero darles noticia de nuestro paseo de Año Nuevo.

La noche del 31 de Diciembre, como es nuestra costumbre, esperamos la llegada del nuevo año testificando y glorificando y alabando el nombre de nuestro Dios.

El Espíritu Santo hizo su obra en esa noche y muchos dejaron la carga que los agobiaba y en algunos corazones la obra quedó empezada y hoy damos gloria á Dios por habernos enseñado á ser fieles hacedores de su palabra.

Al día siguiente, á las 10 y media A. M. llegábamos al Parque Cousiño y poco después llegaba también la primera Iglesia, formando un conjunto de 300 á 350 personas, de ambas Iglesias.

Nos dimos el abrazo santo mostrando nuestro amor y unidad para la lucha por la causa de nuestro Salvador.

El resto del día transcurrió en medio de un regocijo infantil, igualando las edades del anciano, del joven y del niño, unidos todos en el amor de Cristo Jesús.

Llegó luego el momento de dar un testimonio de nuestra fe al mundo y así lo hicimos aprovechando la presencia de la multitud que había acudido á la novedad y dimos el mensaje de vida y salud por Cristo Jesús.

La palabra de Dios no volverá vacía y estoy seguro que cosecharemos para el Señor algunas almas como fruto de la siembra de ese día.

El día concluyó dejando en nosotros la grata impresión de haber permanecido en comunión con nuestros hermanos de la primera Iglesia y de haber obedecido una vez más el mandato del Señor de que le seamos testigos en todas partes para su honra y gloria.

De regreso á nuestro local dimos gra-

cias al Señor por darnos el bendito conocimiento de su voluntad y habernos enseñado á alabar y glorificar su nombre en santidad, de muy distinta manera que el pueblo celebra hoy la llegada de año nuevo y es nuestro deseo que llegue pronto el día en que este pueblo aprenda también á conocer á Dios para celebrar Año Nuevo juntamente con los salvados en Cristo Jesús, á quien sea la honra y la gloria para siempre jamás. Amén.

Cariñosos saludos á todos mis hermanos.

PABLO SAAVEDRA L.

1.^a Iglesia, Santiago Enero 1912.—
Amados hermanos en el Señor Jesús:

Me es grato saludarlos deseándoles en este nuevo año que el Señor les bendiga, en abundancia en unión de todos nuestro queridos hermanos que unidos alaban al Padre de las luces.

Es mi deseo participarles el gozo de esta Iglesia en los días de Pascua y Año Nuevo.

La Noche Buena la pasamos en nuestra Iglesia alabando al Señor, uniendo nuestros cánticos al coro de ángeles que cantaban á Jesús. Fuimos niños en el Señor y como niños recibimos también pastillas.

La noche de Año Nuevo fué preciosa. El poder del Espíritu Santo fué sobre toda la Iglesia que alababa y glorificaba á Dios con mucha fuerza. Hubieron reconciliaciones, confesiones y testimonios y todos en esa noche pasaron en la gloria.

Al día siguiente, á las 10-20 A. M., desfilamos por medio de la ciudad llevando nuestro estandarte adelante con el lema:

«LA SANGRE DE JESUCRISTO NOS LIMPIA DE TODO PECADO, para llegar al parque Cousiño, donde nos reunimos con la segunda Iglesia, que salió á recibirnos con amor.

Pasamos un día feliz jugando como niños en Cristo.

Llegada la hora del culto nos reunimos todos á glorificar al Señor. Varios hermanos hablaron las verdades divinas del Evangelio anunciando al mundo remisión de pecados por la Sangre del Cordero de Dios.

Gozosos de haber pasado un día de libertad nos retiramos á nuestros hogares glorificando la misericordia de Dios.

Tengo que participarle que dos hermanos de nuestra Iglesia han recibido mandatos para ir á trabajar en la obra del Señor á otros lugares y están preparándose ya para hacerlo.

Nuestros deseos son trabajar en la obra de Cristo anunciando que su venida está cercana.

Nuestro pastor y nuestra Iglesia envían saludos de amor á las Iglesias hermanas, deseándoles año feliz en los trabajos de Jesús.

¡Gloria á la Sangre del Cordero!

Su hermano en Cristo

B. Q. R.

La dirección de nuestra Iglesia es: Erasmo Escala N.º 3096, Casilla 42, Correo 4.

CRONICA

Nuestro Superintendente.—Después de visitar las Iglesias de Quillota, Santiago, San Fernando y Talca, tuvimos entre nosotros por una semana á nuestro Superintendente, Willis C. Hooyer.

Noche á noche pudimos gozarnos en el Señor oyendo el mensaje de salud de que es portador y debemos confesar que nos sentimos reprendidos á causa de nuestra falta de mayores cosas.

El Domingo 10 del presente salimos en su compañía á buscar á los pecadores á

la calle para darles las buenas nuevas de la salvación por Cristo.

En tres distintos puntos de la ciudad se oyeron nuestros cánticos de alabanzas, pudiendo dar al pueblo la noticia de que hay un Dios de amor que anda en busca del pecador para arrepentimiento y salud.

En la noche de ese mismo día tuvimos el privilegio de celebrar la Santa Cena, de la cual participaron 45 personas, antes de cuyo acto se dió la bienvenida al seno de nuestra Iglesia á seis probados y siete miembros en plena comunión.

También se administró el bautismo á un niño.

El Lunes se recibió un nuevo probando y se bendijo el matrimonio de nuestros hermanos Desiderio Gutiérrez y Amalia Petersen, á quienes deseamos las bendiciones del cielo.

El Martes 12, nuestro Superintendente siguió viaje á la frontera para visitar las Iglesias de Pitrufuquén, Gorbea, La Faja, Temuco y Mulchén y nuestras oraciones le acompañan.

La sangre de Cristo puede limpiar la blasfemia, el adulterio, la fornicación, la mentira, la calumnia, el perjurio, el robo y hasta el homicidio. Aunque hayas vivido en las mismas antepasadas sordidas del infierno, sin embargo, si vienes á Cristo é imploras misericordia, él te absolverá de todo pecado.—C. H. SPURGEON.

La religión es la música del infinito en el corazón del hombre.—FALDING.